

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADA

E/LACCY/BP/L.3-Resumen
14 de julio de 1965

ORIGINAL: INGLES

CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE LA INFANCIA Y
LA JUVENTUD EN EL DESARROLLO NACIONAL

Auspiciada conjuntamente por la Comisión Económica para América Latina, el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, en cooperación con la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, y la Organización Mundial de la Salud.

Santiago de Chile, 28 de noviembre al 11 de diciembre de 1965

RESUMEN

del Trabajo preparado por el profesor H. W. Singer*

MÉTODOS DE PLANIFICACION PARA SATISFACER LAS NECESIDADES
DE LA INFANCIA Y LA JUVENTUD

Planificación para la infancia y la juventud

1. Aunque los planes se refieran ostensiblemente a la producción de bienes y servicios, a divisas, empleo, impuestos y gastos, industrialización, etc. - que son meros instrumentos de la política -, el objetivo final de toda planificación es proporcionar una vida mejor al pueblo de una nación. Sin embargo, en casi todos los informes y tratados sobre planificación el objetivo de la planificación, es decir, una vida mejor, queda relegado a segundo plano mientras que se pone en relieve las técnicas o instrumentos de la política; en consecuencia, las recomendaciones para la planificación de ellos derivadas no tienen la debida perspectiva. Por lo tanto, al referir la

* Profesor de Economía, Williams College, Williamstown, Mass., Estados Unidos de América, con la colaboración del Sr. Charles E. Metcalf Williams College. La colaboración del Sr. Metcalf se refiere especialmente a la última sección sobre Modalidades de la Planificación.

/planificación a

planificación a las necesidades y condiciones de la población, que corresponden necesariamente a distintos grupos de edad, no hacemos más que corregir el enfoque de la planificación, que con demasiada frecuencia es totalmente equivocado.

2. En los países más pobres, los niños y los jóvenes de hasta 18 o 19 años constituyen alrededor del 50 por ciento de la población total y en todos los casos, con o sin planificación, se dedica por lo menos una cuarta parte del total de los recursos nacionales a su mejoramiento. Descuidar a esos jóvenes y preocuparse por instrumentos que quizá constituyan del 5 al 8 por ciento de los recursos totales significa desatender la finalidad de todo el trabajo de planificación.

3. La planificación se preocupa especialmente de la inversión - que es futuro consumo, futuro bienestar; por el mismo motivo, los planificadores también deberían ocuparse de la infancia por cuanto también ella, a semejanza de la inversión, mira hacia el futuro. La planificación para el desarrollo se ocupa no sólo del crecimiento sino también de la evolución - el paso de los viejos métodos a los métodos nuevos. Evidentemente, debemos considerar a los niños y los jóvenes como los principales agentes de esa evolución. Por lo tanto, preparar el camino para los cambios significa principalmente preparar a la infancia y a la juventud. De ahí que el planificador deba interesarse por los jóvenes no sólo como objetivo de sus esfuerzos sino también como instrumento de política (inversión en el factor humano) - los agentes de la evolución necesaria. Por encima de la simple producción, lo que interesa a los planificadores es la capacidad de producción que es inherente a la población y en este sentido no puede considerarse improductiva la inversión en el factor humano.

4. Las personas son no solamente el propósito y la finalidad de toda planificación sino también los instrumentos para cumplir el propósito. La mejor salud, la mejor educación, la alimentación mejor, mejores viviendas, mayor seguridad, etc., son todos elementos y aspectos de la vida mejor, pero al mismo tiempo el hombre más sano, el hombre mejor educado, alimentado y alojado, el hombre que disfruta de más seguridad también es casi siempre el mejor productor, es decir el más capaz de aportar nuevas mejoras. Esta "reacción en cadena" o "proceso acumulativo" es parte esencial de la planificación del desarrollo.

5. En el proceso del desarrollo los niños son un elemento vital, pero en la realidad y en la formulación de la política son vulnerables y no tienen voz. En los países más pobres cabe suponer que el nivel de vida de la infancia es más bajo que el nivel medio nacional, puesto que, casi por definición, la mayoría de los niños pertenecen a familias numerosas cuyos ingresos por persona evidentemente tienden a ser inferiores al promedio. Además de todas las demás razones ya expuestas, el planificador tiene por eso un motivo simple pero poderoso para dedicar especial atención a la infancia y a la juventud.

Medidas necesarias

Medidas necesarias en relación con la planificación para la infancia y la juventud

6. a) La primera medida esencial es formarse una idea de los principales órdenes de magnitud como el número de niños, su distribución por edad, vivienda, educación, problemas especiales, etc.
- b) El segundo paso es determinar su situación actual, su nivel de vida, estado de nutrición, de salud, condiciones de vivienda, educación y preparación, etc.
- c) En tercer lugar, los planificadores tendrán que precisar los principales problemas y dificultades. La identificación de las zonas que presentan problemas, de desigualdades del desarrollo o de deficiencias específicas en relación con el desarrollo general y con los recursos disponibles es una etapa esencial en la aplicación del proceso de planificación a las condiciones de la infancia y del pueblo.
- d) Se plantea un problema especial si se descuidan medidas que prometen los mejores resultados al combinar el uso de instrumentos en distintos sectores, tales como salud, educación, nutrición, etc. Esto resulta obvio al considerar, por ejemplo, los problemas del niño en edad preescolar, del desertor escolar no empleado, etc. que no corresponden a que no quedan comprendidos en la esfera de sólo uno de los sectores tradicionales.
- e) En los países insuficientemente desarrollados el excedente real del consumo corriente que puede ser distraído para provisiones futuras sin efectos perjudiciales en la productividad es frecuentemente muy limitado. De ahí que el planificador deba conciliar en todo momento las exigencias del presente con las del futuro. La infancia pertenece al presente y al futuro y la planificación para la infancia debería ser de largo alcance. Pero, pese a todo, sería la primera en sufrir las consecuencias si se sacrificara el presente en aras del futuro.
- f) La etapa decisiva de la planificación es su puesta en práctica que depende última y esencialmente de la acción del pueblo. Es necesario persuadir a las personas a aceptar y adoptar nuevos métodos. En primer lugar la preocupación por el bienestar y el futuro de sus hijos puede obrar como motivo poderoso para inducirlos a aceptar los cambios. En segundo lugar, los que están dispuestos a aceptar cambios e innovaciones son frecuentemente los jóvenes.
7. En el desarrollo de la infancia no es posible respetar las líneas sectoriales típicas. Los programas de salud, educación y previsión social, todos afectan las necesidades de la infancia. La importancia del método de la planificación radica, por lo tanto, en que las diversas medidas que afectan la condición y el desarrollo de la infancia son ponderadas y decididas simultáneamente y en relación entre sí.

Métodos de la planificación para la infancia y la juventud

8. Hay dos formas de encarar esta cuestión. Una es tratarla como sector individual de la planificación u ocuparse de diferentes aspectos de la planificación a través de diferentes sectores. La otra es ocuparse de la infancia directamente o a través de medidas que afecten a la familia y la comunidad en conjunto.

9. El método conveniente parecería consistir en la ejecución de programas por conducto de los sectores respectivos y en la planificación y análisis unificados de los programas, recurriendo a representantes de los organismos sectoriales en alguna etapa del proceso de planificación. A tales efectos, es importante contar con algún mecanismo oficial o extragubernamental para formular criterios uniformes en lo relativo a la infancia en las etapas de planificación y evaluación.

10. Los niños son una parte importante de la familia - sea el "núcleo familiar" o la "familia ampliada" - y es por intermedio de la familia que se causa el impacto más fuerte sobre el niño. Todo plan de desarrollo que contemple a la infancia debe ser realizado a través de la familia.

11. En términos prácticos, sería sumamente conveniente disponer de un organismo coordinador que pudiera recomendar las mejores formas de satisfacer las necesidades de la infancia, evaluar la eficacia de las políticas con respecto a la infancia en relación al futuro desarrollo de la nación y llamar la atención hacia problemas desatendidos por los programas sectoriales individuales.